



## **Evaluación del Plan Formación Profesional Básica (2007) Resumen ejecutivo**

Este documento presenta los principales resultados de la evaluación realizada por INEEd, con la colaboración de IECON, en el marco del Acuerdo Complementario firmado entre UTU e INEEd en 2021. Se acompaña de dos informes de resultados, uno de ellos con foco en la caracterización de la oferta, la opinión de los actores y las trayectorias educativas de los alumnos, y el otro con foco en los desempeños de los alumnos en pruebas estandarizadas.

Los objetivos específicos son:

1. Caracterizar, comparar y analizar las principales ofertas de educación media básica que habilitan la continuidad educativa, tanto a la interna de la DGETP (CBT, FPB 2007, RUMBO y RUMBO Integrado) como de la DGES, atendiendo a los diseños curriculares y a las características de la población que asiste a ellas.
2. Analizar el proceso de diseño, implementación, y los resultados obtenidos por el FPB 2007 de la DGETP desde la visión de los actores.
3. Indagar en las preferencias de las familias para la asistencia en media básica.
4. Describir y analizar las trayectorias educativas y laborales, previas y posteriores al egreso de la educación media básica de los estudiantes de FPB 2007.
5. Comparar los logros en lectura y matemática al finalizar tercer año de educación media, entre las distintas ofertas del nivel que habilitan la continuidad educativa.

Para dar cuenta de estos objetivos se realizaron entrevistas a actores centrales y referentes académicos (19), entrevistas a personas con distintos roles en los centros educativos, familias y directores de la escuela primaria de origen (23) que fueron seleccionados en acuerdo con UTU. El análisis cuantitativo se realizó a partir de: a. datos administrativos de matrícula y resultados de la DGETP y DGES, b. información sobre preinscripción a educación media proporcionada por ANEP, c. el Censo Nacional de Estudiantes del Último año de Educación Media Superior de UTU, y d. información del Sistema de Información Integrada del Área Social del MIDES (SIAS).

## **1. Características de las principales ofertas de educación media básica que habilitan la continuidad educativa.**

Las principales ofertas educativas, en términos de matrícula, para cursar educación media básica habilitante para continuar estudios en educación media superior, son los liceos públicos de la DGES (plan 2006), las escuelas técnicas de UTU en dos modalidades principales (CBT y FPB) y los liceos privados (con el mismo plan que DGES).

El ingreso a la educación media básica es prácticamente universal. La distribución de la matrícula entre las distintas ofertas ha mostrado un cambio sustancial a partir de la creación del FPB en 2007. El peso relativo de la oferta de UTU y DGES muestra un leve incremento del primero y descenso del segundo. Este cambio viene de la mano de un notable aumento de FPB al interior de UTU, al punto que la matrícula en 2020 es más de 12 veces mayor a la de 2008. La tasa de crecimiento interanual es muy importante entre 2008 y 2013, se ralentiza entre 2013 y 2016, vuelve a presentar un aumento muy relevante entre 2016 y 2017, para volver a estabilizarse hasta 2020. El incremento de la tasa de crecimiento entre 2016 y 2017 podría vincularse al cambio relevante en las condiciones de ingreso a FPB, ya que en 2017 se habilitó el ingreso a egresados de primaria (previamente estaba dirigido a jóvenes de 15 años o más). Esta modificación también implicó un aumento de la matrícula del FPB, Estas modificaciones se acompañaron de un leve aumento de centros educativos en DGES y claramente mayor en UTU (37% entre 2015 y 2019).

Actualmente, tres de los planes que habilitan la continuidad educativa, permiten el ingreso desde primaria: Ciclo Básico 2006, Ciclo Básico Tecnológico y Formación Profesional Básica 2007. Mientras los primeros dos son bastante similares en términos de estructura curricular, el FPB 2007 presenta innovaciones. El perfil de egreso de FPB resulta más específico y concreto que el de CBT, en donde se encuentran formulaciones de carácter general. El currículum de CBT resulta similar al de secundaria (plan 2006). El de FPB en cambio, brinda un espacio importante a los talleres en donde se integra el tratamiento de varias disciplinas, consistentemente con ello, resulta menos asignaturista. Mientras en DGES plan 2006 y en CBT prima un modelo de enseñanza tradicional, en FPB se propone la enseñanza de un currículo integrado, estructurado en base a talleres referidos a áreas ocupacionales (Espacios Docentes Integrados y Unidades Didácticas Integradas). Su oferta de cursos está claramente orientada al mundo del trabajo. Su oferta en este aspecto, ha variado de forma muy relevante en el tiempo, mientras en 2008 se ofrecían 9 orientaciones, en 2020 llegaron casi a 30. Esto se refleja en una gran dispersión de la matrícula, en 2020 solo cuatro orientaciones del Trayecto-I / Módulo-I, nucleon, cada una, a algo más de un 10% de los alumnos. Las propuestas de DGES/plan 2006 y CBT son las más restrictivas en términos de los reglamentos de pasaje de grado, en cambio, FPB presenta mayor flexibilidad priorizando el vínculo con el sistema educativo.

Las distintas propuestas educativas, además de diferenciarse en su diseño, también lo hacen en la población que reciben. El promedio de edad de quienes están escolarizados en tercer año de educación media (según Aristas 2018) varía significativamente entre todas

ellas. En promedio, los alumnos del FPB tienen tres años más que los alumnos de los liceos privados y públicos, y dos años más que los de CBT<sup>1</sup>. Estas diferencias en edad se relacionan con las experiencias de repetición. Mientras 2,7% de los estudiantes de los liceos privados han repetido al menos una vez, 16,3% en liceos públicos y 26% en CBT, el porcentaje asciende a 76,6% de quienes asisten a FPB. El porcentaje de alumnos varones es mayor en UTU que en las otras modalidades. El porcentaje de alumnos en el contexto muy desfavorable es de 4% en los liceos privados, 18% en los públicos, 32% en CBT y 40% en FPB. El porcentaje de jóvenes en hogares sin libros es de 3% en los liceos públicos, 8% en los públicos, 18% en CBT y 25% en FPB.

De acuerdo a datos de matrícula de UTU, mientras en CBT casi el 80% de los alumnos tienen hasta 14 años, en FPB hasta 2016, más del 90% tenía más de 14 años. En 2017 los menores de 15 superan el 20% de la matrícula. Esta información es reflejo de la trayectoria educativa de los estudiantes. En FPB es muy alta la concentración de alumnos con trayectorias problemáticas, lo cual incrementa su probabilidad de alcanzar logros más bajos. El cambio en la edad de ingreso puede haber contribuido a matizar dicha situación.

En cuanto a los logros de ambas propuestas educativas, es posible observar que si bien CBT presenta guarismos más favorables que FPB, cuando se consideran las características de la población que asiste a cada uno, las diferencias dejan de existir. Los estudiantes con extra-edad de CBT tienen niveles de aprobación, repetición y deserción, similares que los de FPB. Los resultados de los alumnos de 11 a 14 son muy similares entre modalidades. En cambio, entre los mayores de 15 se observa, en 2019 que mientras la desvinculación fue igual, la aprobación y repetición muestran mejores guarismos en FPB que en CBT. Ese año, la aprobación fue de 61% en FPB y 54% en CBT y la repetición fue de 19% en FPB y 27% en CBT.

## **2. Analizar el proceso de diseño, implementación y los resultados obtenidos por el FPB 2007 desde la perspectiva de los actores.**

El FPB2007 es una reformulación de la oferta de formación profesional previamente existente en UTU. En la visión predominante de los entrevistados, busca ser una oferta educativa flexible que favorezca la inclusión educativa, la universalización del acceso y la concreción de trayectorias continuas hacia niveles superiores. Se considera positivamente la importante orientación a lo que en cada centro pueden considerarse como las necesidades de cada territorio. Probablemente esto haya llevado al gran incremento en la oferta de orientaciones (de 9 en 2008 a casi 30 en 2020), las cuales representan un desafío para la gestión del programa.

---

<sup>1</sup> En los liceos privados el promedio de edad es de 14,6 y en los públicos de 14,9. En CBT asciende a 15,2 mientras que en FPB llega a 17,7.

A partir de las entrevistas se identificaron cuatro períodos en la implementación de FPB: 1) 2008 a 2010, 2) 2011 a 2014, 3) 2015 a 2019 y 4) 2020 a 2021. El primero implicó una etapa de diseño, difusión y formación docente. Entre las características propias de las etapas iniciales y distintivas del FPB el énfasis se pone en cuestiones propias del diseño: el espacio de taller; un currículum integrado (acompañado de espacios docentes y unidades didácticas orientados a tal fin) y no asignaturista; el reglamento de pasaje de grado orientado al diseño curricular propio de FPB; la creación del rol de los educadores, cuya finalidad principal es la de mantener el vínculo de los estudiantes con el sistema educativo; las Unidades de Alfabetización Laboral, en donde se articulan aspectos de la relación educación y trabajo, entre otros.

El segundo período se caracterizó por las tensiones de la masificación de la oferta, pasando de 11 a 80 centros. Las instancias de formación docente fueron reducidas y se amplió enormemente la oferta de orientaciones. Los entrevistados consideran que esto último introdujo dificultades, por tratarse de orientaciones “demasiado específicas”, que, en algunos casos dificultan su propia continuidad, dificultan la integración de disciplinas, y tienen requerimientos de perfiles específicos de recursos humanos y materiales que complejizan la gestión.

En el tercer período, específicamente en 2017 se modificó la edad de ingreso, uno de los principales cambios en el diseño del programa desde su creación. Siendo FPB un plan orientado a la revinculación educativa, hasta ese año estuvo dirigido a jóvenes de 15. A partir de 2017 se habilita el ingreso directamente de primaria.

Entre los entrevistados el cambio es considerado consistente con el objetivo de fortalecer el vínculo con el sistema educativo. Una de las principales limitaciones es expresada por los docentes de taller, argumentando la falta de maduración y el potencial riesgo de alumnos de 12 años en espacios con maquinaria. Sin embargo, ellos mismos señalan que aun los alumnos mayores, presentan en algunos casos ciertas dificultades de maduración que también pueden resultar problemáticas. Mientras algunos docentes consideran que la interacción de alumnos con diversas edades puede ser problemática para los más chicos, otros consideran que la heterogeneidad enriquece y brinda oportunidades para todos, al tiempo que las problemáticas que puedan generarse no necesariamente serán por diferencias en edades sino por la experiencia de cada alumno, más allá de su edad específica. La orientación hacia el mundo laboral seguramente opere diferencialmente según las edades de los alumnos. Entre los más pequeños, este aspecto probablemente sea un incentivo para su vinculación con el sistema educativo, entre los mayores, les brinda la oportunidad de insertarse laboralmente, además de continuar con sus estudios en media superior.

En el período más reciente, signado por la pandemia, se han registrado dos cambios en el diseño del FPB que fueron percibidos por los docentes como problemáticos. Uno de ellos implica que los educadores aumenten la cantidad de estudiantes a los que atienden y también consideren situaciones emergentes del CBT. El otro, implica que la figura de

coordinación de los espacios docentes integrados deje de estar asignada a una persona específica para pasar a ser rotativa entre los docentes del centro. Asimismo, los entrevistados señalan dificultades en la vinculación de los alumnos a causa de la no presencialidad. La imposibilidad de realizar prácticas específicas en taller es señalada como una problemática importante.

Los docentes del FPB consideran que el programa ha tenido buenos resultados en términos de egreso y continuidad educativa. Señalan la relevancia de tomar en consideración las particularidades de la población a la hora de establecer comparaciones con otras ofertas educativas de educación media básica. En lo que hace a la continuidad en media superior, los docentes entienden que el FPB prepara adecuadamente para la inserción en media tecnológica o profesional, no así para el bachillerato general. Asimismo, entienden que el cambio en el acompañamiento entre FPB y EMS es importante, por lo que el desafío en EMS es mayor para un alumno de FPB que para otro de CBT. El cambio de ciclo educativo constituye un desafío para una gran parte de la población, cuanto más vulnerable sea dicha población, mayor será el desafío.

### **3. Indagar en las preferencias de las familias para la asistencia en media básica**

A partir de reconocer las dificultades propias del tránsito entre ciclos, en nuestro país (desde 2016) se implementa una estrategia que busca mantener el vínculo de los estudiantes con el sistema educativo en el tránsito de primaria a media. La *política de enlace* entre ciclos se implementa a través de la inscripción temprana de los alumnos en el sistema Gurí Familia de ANEP. En las escuelas primarias se observó el propósito de realizar un trabajo sistemático, institucional, de pasaje a la media contemplando las percepciones familiares de las instituciones de educación media junto con las características de los estudiantes. En especial se valora a la UTU como más práctica y cercana a lo laboral. Las familias eligen tres opciones para media básica, la ANEP les asigna una de ellas y, posteriormente, cada familia debe asistir al centro para confirmar la inscripción. Las familias reciben también las sugerencias de los referentes de educación primaria.

El proceso genera información relevante sobre las preferencias de las familias para la educación de sus hijos. Entre 2016 y 2020, aproximadamente un 70% prefiere que sus hijos asistan a educación secundaria y un 25% que lo hagan a UTU. Al interior de UTU, las preferencias por FPB crecieron de manera importante entre 2016 y 2019 y descendieron en 2020. Este descenso podría asociarse a la reducción de la oferta en los cursos. Los directores de primaria entrevistados, señalaron que la reducción de la oferta de FPB incidió en menores posibilidades para los alumnos interesados. Más allá de este descenso en 2020, llama la atención que el porcentaje de familias que logra que sus hijos asistan a la opción que prefieren es claramente mayor en CBT que en FPB (aproximadamente 80% y 60% respectivamente). Esto es, hay un porcentaje importante de familias que prefieren FPB pero que terminan asistiendo a otros cursos (40%). ¿Por qué la tasa de concordancia entre

la preferencia y la matriculación efectiva varía según el curso preferido? La orientación en primaria no incide en este aspecto porque es un factor asociado a la preferencia de la familia, pero no a la inscripción efectiva. Se trata de factores propios de la oferta en media, y, en este caso en particular, de la forma en que se gestiona la oferta en la UTU, entre CBT y FPB. Se observa que aproximadamente un 10% de quienes prefieren FPB son inscriptos en CBT, mientras que un 4% de quienes prefieren CBT y es inscripto en FPB. Casi un 30% de quienes prefieren FPB son inscriptos fuera de la UTU, mientras que entre quienes prefieren CBT esto sucede aproximadamente a un 15% de los casos.

#### **4. Describir y analizar las trayectorias educativas y laborales, previas y posteriores al egreso de la educación media básica de los estudiantes de FPB 2007**

Se seleccionaron tres generaciones, la correspondiente al inicio del programa (G2008), la siguiente luego de los tres años esperados para el egreso (G2011) y la correspondiente al cambio en la edad de ingreso (G2017). En G2008 no había estudiantes menores de 15 años, en G2011 se encontró un 10%, mientras que en 2017 llegó a 41%.

La tasa de egreso presenta algunas variaciones entre las generaciones. La más baja se registró en G2008. Entre G2011 y G2017 las diferencias son de solo 3 puntos porcentuales, ubicándose en torno a 30%.

El egreso a los tres años del comienzo del trayecto presenta una relación inversa a la edad: a mayor edad, menor tasa de egreso. Esto muestra la importante relación entre la trayectoria educativa previa y los logros educativos. La relación se observa con independencia de las generaciones<sup>2</sup>. El egreso entre los menores de 15 se ubica en torno a 33%<sup>3</sup>, entre los de 15 a 19 es algo menor a 30%, descendiendo a aproximadamente 22% entre los mayores de 20 años.

La repetición y la desvinculación se observan mayoritariamente en el primer año de cada generación. En la G2017, tomando en cuenta el trayecto en los primeros tres años, se observa que si bien los menores de 15 años repitieron más que el resto de sus compañeros, presentaron menores tasas de desvinculación.

En el transcurso de los primeros tres años de la G2017 fue entre los alumnos menores de 15 años en donde se observaron mayores tasas de repetición pero acompañadas de menores tasas de desvinculación, lo cual redundó en mayores tasas de egreso. Esto les ofrece mayores probabilidades de continuar su vinculación con el sistema educativo en media superior que a sus pares mayores.

---

<sup>2</sup> Solo en G2011 el egreso de los jóvenes de 15 a 19 resulta similar al de sus pares más chicos.

<sup>3</sup> Este dato corresponde al 41% de la G2017 y al 10% de la G2011.

El logro de estos estudiantes en otras modalidades educativas podría haber sido igual, peor o mejor. Sin embargo, no puede desconocerse que la mayor parte de las familias de estos estudiantes, contando con la recomendación de la escuela primaria de origen, prefirieron que sus hijos asistieran a FPB y no a otras orientaciones. Sería relevante conocer cómo les fue a quienes prefiriendo asistir a FPB lo hicieron en otras modalidades educativas.

La continuidad educativa es un objetivo de todas las propuestas de media básica. Establecer comparaciones entre ellas en este nivel educativo presenta desafíos importantes ya que las poblaciones se van diferenciando cada vez más<sup>4</sup>. En FPB, entre las generaciones 2008 y 2011 se observa un incremento de diez puntos en el porcentaje de estudiantes que continúan estudios en media superior. Para la G2008 este guarismo se ubicó en torno a 34% y en la G2011 aumentó a 44%.

Sobre la G2017 únicamente se cuenta con información sobre su inscripción a EMS. En FPB la inscripción a media superior está signada por el apoyo de referentes de los centros que buscan promover la continuidad del vínculo, por lo que no todos los que se inscriben efectivamente continúan sus estudios. Esta característica afecta por igual a todas las generaciones, por lo que es posible comparar el dato de inscripción a EMS en cada generación. El análisis muestra que en la más reciente, la inscripción es claramente mayor a las otras dos, llegando casi a 60%. Esto podría estar mostrando un efecto positivo del cambio en la homogeneidad del grupo de pares a partir de la incorporación de jóvenes menores de 15 años.

Respecto a la limitación señalada sobre falta de información para la G2017, es relevante considerar que en las generaciones anteriores, el porcentaje de alumnos que continuó en EMS se mantuvo estable, por lo que no habría motivos aparentes para esperar que en la G2017 esta situación fuera diferente.

Al complementar esta información en base al censo de egresados de EMS que realizó UTU en 2017, puede observarse que si bien entre aquellos que hicieron EMB en UTU es claramente mayor el porcentaje de alumnos de CBT que de FPB, también fue mayor el porcentaje de CBT que se inscribió a EMS. En 2015 la diferencia de aprobación en EMB entre CBT y FPB fue de 20 puntos porcentuales. Sumando este aspecto a las diferencias en la población que asiste a cada uno, así como la explícita orientación de FPB hacia el

---

<sup>4</sup> A diferencia de CBT (y del plan 2006 de DGES) en FPB además de priorizarse la continuidad educativa se encuentra un claro énfasis explícito hacia el mundo laboral. En este contexto, es de esperar que los estudiantes de FPB estén más motivados hacia una inserción laboral temprana en relación a los estudiantes de CBT y DGES. Estos aspectos hacen necesario que de compararse las trayectorias en media superior entre modalidades, preferentemente se realice con la población estudiantil de 2017 en adelante (ya que en las anteriores es aún mayor la diferencia en extra-edad, lo cual opera claramente en contra de los resultados globales de FPB), así como que se lleve a cabo un emparejamiento para tener una población similar al menos en características observables. De todos modos, como se mencionó anteriormente, posiblemente también incidan factores inobservables, en particular, que los estudiantes de FPB estén más inclinados a participar más prontamente en el mercado laboral.

mercado laboral, es esperable que entre quienes egresen de EMS haya una menor proporción de alumnos provenientes de FPB que de CBT.

Estas consideraciones indican que el peso relativo de egresados de distintas modalidades de EMB en el último año de EMS no puede ser considerado un indicador de sus logros.

Al tomar en consideración la edad de egreso de EMB, análisis realizados con el censo de estudiantes del último año de EMS en UTU, muestran que la diferencia en el peso relativo de los estudiantes de cada modalidad de EMB en el último año de EMS se reduce de manera muy relevante. Entre los mayores de 15 años, el peso relativo de CBT pasa de 80% a 54% y el de FPB pasa de 20% a 46%. Si bien se ha tomado en cuenta la edad de los estudiantes, debe considerarse que la población de FPB continúa siendo más vulnerable que la de CBT. Entre los alumnos de FPB cursan el último año de EMS el porcentaje que se ubica en el nivel socioeconómico bajo es de 14 puntos porcentuales mayor al del CBT.

Como se dijo, esto no implica que una modalidad haya sido más exitosa que otra en el tránsito de sus estudiantes. Para ello, se requieren estudios de carácter longitudinal que permitan informar el peso relativo en el egreso de EMS en relación a la inscripción en ese ciclo.

Por otra parte, a los tres años de haber comenzado la EMB, momento en el cual se espera el egreso de la misma, las generaciones previas a la reducción de la edad de ingreso, presentaban una mayor vinculación con el mercado laboral que la G2017. En la G2008 algo más del 50% de los alumnos tenía un vínculo formal con el mercado laboral y en la G2011 el porcentaje fue algo menor (aproximadamente 45%). En cambio, en la G2017, probablemente por el cambio en la edad e ingreso, el porcentaje de alumnos vinculados al mercado laboral fue claramente más bajo que en las anteriores. En el primero año de la G2017 solo un 4% de los alumnos tenían vinculación formal con el ámbito laboral, mientras que en la G2008 esa situación se encontraba en un 15% de los alumnos. Esta diferencia hacia la baja no solo afectó a los menores de 15 años, sino también a sus compañeros más grandes.

En todas las generaciones es mayor el porcentaje de varones que de mujeres con vínculo formal con el mundo laboral. Es destacable que la brecha se reduce entre quienes egresan, por lo que podría considerarse que el egreso mejora las condiciones de acceso para las mujeres, disminuyendo las brechas de género.

Si bien entre los egresados es mayor el porcentaje que presenta un vínculo formal con el ámbito laboral, la diferencia con los no egresados no es muy grande. Queda pendiente indagar la relación entre el trabajo y los resultados educativos.

Se recomiendan una serie de mejoras en los sistemas procesamiento y gestión de la información, que posibilitarían la optimización de los datos administrativos ya registrados, junto con un monitoreo riguroso y permanente de las variables aquí estudiadas.

## **5. Comparar los logros en lectura y matemática al finalizar tercer año de educación media, entre las distintas ofertas del nivel que habilitan la continuidad educativa**

Las características diferenciales de la población y el tipo de información disponible no permite realizar una evaluación de impacto de FPB. Para establecer comparaciones justas, se implementó una metodología de emparejamiento de grupos entre quienes asisten a distintas modalidades educativas. Los resultados muestran que al comparar en el sistema público, FPB alcanza resultados en matemática algo menores al plan 2006 de DGES (16,7 puntos en la escala de Aristas<sup>5</sup>) y algo mayores a CBT (13 puntos<sup>6</sup>). En lectura, no se observan diferencias en los logros entre el plan 2006 de DGES, CBT y FPB.

Estos hallazgos son consistentes con los presentados en el informe de Aristas 2018 (INEEd, 2020), en donde si bien se establecieron controles de las características de la población, el análisis no se realizaba emparejando los grupos de comparación.

Tomando en cuenta que, particularmente en matemática, el currículum de FPB presenta algunas diferencias con los contenidos abordados en la prueba de Aristas, estos resultados llaman la atención. Probablemente el hecho de que la prueba mide competencias y no contenidos, así como las particularidades en las modalidades de enseñanza de FPB (en donde se priorizan espacios del hacer frente a los expositivos), sean dimensiones relevantes que contribuyan a comprender que cuando se toman en cuenta las diferencias de la población que asiste a cada tipo de centro, los alumnos de FPB logran resultados en lectura iguales al plan 2006 DGES y CBT, y resultados en matemática algo mayores a CBT.

Estos resultados muestran la importancia de contar con mediciones estandarizadas externas que permitan comparar las modalidades educativas, considerando los distintos tipos de diferencias que pueda haber entre ellas.

## **6. Conclusiones**

En el año 2007 surge una nueva propuesta de educación media básica. La iniciativa surge y se desarrolla en un contexto de crítico de la educación caracterizado por altas tasas de abandono y baja culminación de ciclos. En esta etapa es a la vez relevante el crecimiento de la matrícula en la educación media técnica, dentro de la cual la modalidad que se destaca por el mayor crecimiento es la FPB.

En 2008 el 88% de la matrícula se encontraba en CBT, un 5% en CBTA y un 7% en FPB 2007. En cambio, en 2020, CBT representa el 47% de la matrícula y FPB 2007 el 41%.

---

<sup>5</sup> Corresponde aproximadamente a un tercio de una desviación estándar de la escala de puntajes.

<sup>6</sup> Significativo al 90% de confianza.

CBTA representa un 6% y RUMBO (con presencia desde 2011) constituye un 7% de la matrícula de DGET.

Si bien en el período, el tamaño de la matrícula creció (en un 112%, tomando como base 2008), el crecimiento no se distribuyó de forma homogénea entre todas las modalidades. Mientras CBT creció un 12%, FPB lo hizo en más de 1.000%.

Hasta 2016 esta modalidad educativa estuvo destinada a jóvenes de 15 años o más, mientras que a partir de 2017 se habilitó el ingreso directamente de primaria.

Cuando las preferencias de las familias por FPB se mantenían más altas (hasta 2019), la tasa de concordancia entre las mismas y la matriculación descendió en el caso de FPB 2007, mientras que se mantuvo constante para CBT y aumentó en RUMBO. Un 40% de quienes preferían asistir a FPB 2007 no pudieron hacerlo, mientras que en CBT fue de un 20%.

Antes de avanzar en el análisis de los resultados, es sustantivo tener presente que la oferta de media básica se encuentra segregada según las características de quienes asisten a cada una de ellas (INEEd, 2021<sup>7</sup>). Específicamente en educación técnica es en donde se observa en mayor medida “una alta probabilidad de que dentro del centro un estudiante se encuentre con otro de su mismo nivel socioeconómico” (p.37). Este aspecto tiene implicancias sobre los logros en dos sentidos: cuanto mayor sea la vulnerabilidad socioeconómica y educativa de los alumnos menores serán los resultados y cuanto más homogéneamente vulnerable sea el grupo de pares, mayor será su efecto negativo sobre los desempeños. Dadas las características de la población de DGETP y su distribución intra-centro, es posible decir que se trata de la modalidad con mayor probabilidad de alcanzar menores logros por las características de la población que asiste, más allá de la calidad que pueda tener la oferta en sí misma.

Además de lo anterior, también hay diferencias entre las modalidades de la propia DGET. La población que asiste a FPB 2007 tiene características más vulnerables que la que asiste a CBT. Esto se observa tanto en el estatus socioeconómico y cultural de sus familias como en sus trayectorias educativas, en donde se observa una diferencia muy importante en lo que hace especialmente a eventos de repetición en educación media. Y frente a una educación media que presenta un muy alto grado de fracaso en mantener especialmente a los de menores ingresos, una alternativa que ha mostrado gran capacidad de atraerlos resulta especialmente relevante.

Los datos de resultados educativos según modalidad, muestran que hasta 2018 los estudiantes de CBT tienen mayor egreso y menor deserción que los de FPB. En 2019 no hay diferencias en los resultados de aprobación. La repetición es algo mayor en CBT y la desvinculación es algo mayor en FPB 2007. Sin embargo, el análisis de la información debe realizarse a la luz de las características de la población que asiste a cada uno de ellos. Visto en conjunto, es esperable que una modalidad en la que el 75% de sus alumnos repitió en educación media (FPB 2007) tenga resultados más bajos que otra en la que dicha situación comprende al 25% (CBT).

---

<sup>7</sup> INEEd (2021). Evolución de la segregación socioeconómica en la educación pública de Uruguay 2013-2019. Recuperado de: <https://www.ineed.edu.uy/images/publicaciones/informes/Evolucionsegregacion-socioeconomica-educacion-publica-Uruguay.pdf>

Si se toma en cuenta la extra edad, podemos decir que en las generaciones 2015 y 2016, los resultados de FPB 2007, en donde la amplia mayoría tiene extra-edad, fueron muy similares a los de los alumnos de CBT con extra-edad. En 2017 y 2019 los resultados de FPB 2007 se ubican en un lugar “intermedio” entre los de CBT con y sin extra-edad, esto porque en esos años, en FPB 2007 aumentó el porcentaje de alumnos que ingresaron directamente de primaria, por lo que tenían menos acumulación de experiencias de repetición. Finalmente, en 2019, los resultados de FPB 2007 son muy similares al total de CBT. La aprobación es igual, la repetición es 4 puntos porcentuales menor en FPB 2007, mientras que la desvinculación es 4 puntos porcentuales mayor en FPB 2007. Estos resultados confirman que si se consideran las diferencias en la población, ambas propuestas presentan resultados similares en la educación media básica.

Este análisis se complementa a través del estudio de las trayectorias educativas, en el que, dados los cambios en el diseño e implementación del FPB 2007, se considera la estructura etaria para cada generación.

La generación que tuvo una mayor tasa de egreso a los tres años de haber iniciado fue la G2011 (33%) seguida por la G2017 (30%) y por último la G2008 (27%). Estos datos no parecen relacionarse con la estructura de edades de cada generación. Sin embargo, cuando se comparan los resultados por edad, se observa que tanto en la G2011 como en la G2017, entre los menores de 15 años el egreso es algo más alto que entre los alumnos mayores. Asimismo, en la G2017, es claramente notorio que entre los menores de 15 es en donde se logra un menor nivel de desvinculación.

En la medida que el cambio en la edad es relativamente reciente, no es posible conocer aún la trayectoria de estos estudiantes en educación media superior. Sin embargo, la información de inscripción a primer año de EMS en DGETP muestra lo que podría ser entendido al menos como la intención de continuar estudiando, lo cual si bien no constituye el dato efectivo de continuidad, sí se asocia con el mismo. Los resultados muestran que quienes se inscribieron en EMS al año siguiente de egresar fueron un 35% en la G2008, un 45% en la G2011 (ambos datos se mantienen constantes durante siete años) y un 59% en la G2017.

El hecho de que la inscripción en EMS sea claramente mayor en la G2017 que en el resto podría estar indicando un efecto positivo del cambio en el diseño del FPB en lo que hace a la edad de ingreso. Posiblemente, aumentar la heterogeneidad el grupo de pares genere un efecto positivo sobre el conjunto de los estudiantes.

Dadas las dificultades del sistema educativo uruguayo en relación al egreso y continuidad educativa en media y tomando en cuenta la gran inequidad que se observa en la distribución de estos indicadores, cabe resaltar como un logro favorable de FPB que los menores de 15 desertan en menor medida que el resto y que en conjunto, la generación con mayor presencia de estos jóvenes, supera claramente a las demás, en su tasa de inscripción en EMS.

La generación que comenzó media básica en 2016 fue evaluada con Aristas en el tercer año del trayecto, próximo al egreso. Los resultados muestran que cuando se controlan las características de los alumnos, el FPB tiene resultados en lectura iguales al plan 2006 de DGES y a CBT, y resultados en matemática algo superiores a CBT, a la vez que algo

menores a DGES. Estos hallazgos son consistentes entre dos estudios complementarios realizados con distintas metodologías a partir de la misma fuente de datos.

Estos hallazgos deben considerarse en el contexto de los logros de la educación media en Uruguay, en donde la cobertura total de jóvenes de 15 a 17 años es menor al 90% en el quintil más alto y de 81% en el quintil más bajo. A la vez que el egreso de media básica en el conjunto de la población es de 74%. En este contexto, las propuestas educativas que contribuyen a mantener el vínculo de los jóvenes con el sistema educativo constituyen un aporte relevante. En el caso de FPB, parece haberse encontrado indicios de que esto es así, especialmente a partir de la ampliación de la edad de ingreso. Las tasas de egreso y deserción son más favorables entre los menores de 15 y la continuidad educativa es claramente más alta en la generación que considera a estos alumnos. Una posible explicación podría encontrarse en que al incluir alumnos más chicos, se está haciendo más heterogénea a la población. En poblaciones segregadas como la de FPB, introducir heterogeneidad sin duda puede contribuir a mejores desempeños. Debe tenerse presente que “la segregación educativa, mediante el efecto de pares, refuerza estos resultados desiguales y contribuye a la segmentación social” (INEEd, 2021:7).

En cuanto a la continuidad educativa en media superior, es necesario realizar análisis de trayectoria complementarios. Solo así podrán realizarse afirmaciones acerca de si el trayecto por este tramo presenta diferencias o no entre los egresados de cada modalidad de media básica. La mayor presencia de egresados de cierta modalidad de EMB en el último año de EMS no es un indicador de su “éxito”. Si bien se trata de un análisis parcial que debe ser complementado con el estudio de trayectorias recién mencionado, cuando el análisis se circunscribe a los menores de 15 años, el peso de CBT se reduce de manera importante a la vez que aumenta, también de forma importante, el peso de los estudiantes de FPB. Si bien no se conoce cuál era el peso de cada modalidad en el ingreso a EMS, debe tenerse en cuenta que si bien se ha “igualado” la edad, la población de FPB es más vulnerable en términos socioeconómicos que la de CBT.

A continuación se describen las principales características de los planes de educación media básica, entre los que se puede distinguir dos tipos de planes: por un lado, aquellos orientados a estudiantes que egresan de primaria y, por otro, planes de revinculación educativa. Estos dos tipos de planes se diferencian en su flexibilidad o rigidez en relación a las posibilidades de trayectorias educativas, diseño curricular, reglamento de evaluación y pasaje de grado. Mientras los planes de revinculación son más flexibles, los planes para estudiantes que egresan de primaria son más rígidos a excepción del FPB 2007. Otra de las diferencias entre estos tipos de planes son el currículo y las estrategias pedagógicas: los planes más rígidos tienen características de asignaturismo, con enfoque enciclopédico, mientras los planes más flexibles proponen una variedad de estrategias, centradas en proyectos para que el conocimiento sea construido. La evidencia comparada asigna importancia a las tutorías, especialmente para la retención y el aprendizaje de los más pobres. En CB hay tutorías parciales (no para todos los estudiantes), por asignaturas, en CBT no hay tutorías y en FPB hay tutorías integrales (no por asignaturas) y para todos los estudiantes.

Por otra parte, se identifican propuestas educativas donde la formación técnico profesional y tecnológica tiene un lugar más preponderante y planes con una mayor preponderancia de

la formación general. Algunos planes son sumamente similares en cuanto a estructura curricular, tal es el caso del CBT de la DGETP y el plan 2006 del CB de la DGES.

La propuesta de EMB de la UTU va en línea con lo que recomienda la literatura internacional respecto a la diversidad de propuestas: la desnaturalización del fracaso escolar y el foco en el estudiante como sujeto de derechos, la necesidad de quebrar con la homogeneidad de la oferta, la preocupación por la personalización del proceso educativo (tanto por la atención a la diversidad como por la forma de evaluación) y la resignificación de los roles docentes (integralidad, incorporación de nuevas figuras educativas).

En términos generales, los perfiles de los estudiantes se corresponden con los perfiles de ingreso de los planes analizados. El perfil de la oferta de EMB en la DGETP-UTU se caracteriza por una mayoría de hombres (6 de cada 10), del interior del país (7 de cada 10). Es decir que se encuentra masculinizada y centrada en el interior del país. El crecimiento de la matrícula en el interior del país parece responder a la política educativa que buscó facilitar el acceso de la población a propuestas de educación técnico profesional y tecnológicas específicamente en el interior, producto de un proceso de descentralización de UTU.

El acceso, la permanencia y el egreso de los estudiantes con discapacidad es un tema que educación media no acaba de resolver. Hasta el momento, el plan FPB 2007 parece ser un lugar donde los estudiantes son recibidos, pero se mantienen las dificultades respecto a cómo validar aprendizajes de los estudiantes, a las prácticas de enseñanza, la formación docente, etc.

Específicamente sobre FPB 2007, además del cambio en la edad de ingreso mencionado anteriormente, se observa que la oferta de orientaciones ocupacionales se fue extendiendo de 9 orientaciones hasta llegar a una cantidad muy amplia, que quizás no sea necesaria para un nivel de media básica. Esta fragmentación no responde a demandas del mundo del trabajo, tampoco a preferencias de los estudiantes (que se concentran en muchas menos opciones).

La cantidad de orientaciones complejiza la gestión (en términos de continuidad educativa, recursos humanos y materiales, etc.) y aumenta los costos del programa. Por otra parte, puede verse que para todos los años, las opciones que nuclea a la mayoría de los estudiantes son las de gastronomía, mecánica, deporte, informática, belleza-capilar, carpintería y electricidad. Se observa, a la vez, un sesgo de selección de orientaciones según género: mientras las mujeres se matriculan principalmente en belleza-capilar y gastronomía, los hombres se matriculan en mayor proporción en mecánica, carpintería, electricidad y robótica. No se observa una concentración de edad en algunas orientaciones, sino que la composición de los grupos según edades en las distintas orientaciones es diversa.

En las entrevistas realizadas se ha encontrado que los distintos actores coinciden en que el plan promueve la continuidad educativa, lo cual es relevante porque se trata de uno de los objetivos centrales. Si bien el plan posee un componente profesionalizante, la salida al mercado laboral depende de la edad de los estudiantes, mientras los estudiantes que culminan el plan con 18 años pueden pensar esta propuesta como una oportunidad para la salida laboral, lo estudiantes que lo terminan con 15 años lo ven más para la continuidad educativa. Los entrevistados señalan que los estudiantes que continúan sus estudios, lo

hacen en EMS de UTU. Asimismo, destacan el valor de la revinculación y el egreso de estudiantes que estaban por fuera del sistema más allá de la cantidad de estudiantes.

El porcentaje de estudiantes vinculados formalmente con el mercado laboral fue algo mayor a 50% en la G2008 y algo menor en la G2011. En la G2017 descendió de manera importante para ubicarse en 12% a los tres años del primer año del trayecto. El porcentaje de egresados que trabajan es mayor al de estudiantes que también lo hacen, pero la diferencia no es muy relevante. Entre los varones la vinculación con el mundo laboral es claramente mayor que entre las mujeres.

En lo que hace a los cambios en el diseño del programa al incluir a jóvenes menores de 15, se destaca que los docentes entrevistados no identifican problemas asociados a la convivencia y, en los casos en que los identifican, pueden trabajar con ellos, incluso algunos destacan la diferencia de edad como una fortaleza. En suma, el FPB 2007 es una propuesta educativa que, a través del crecimiento de su matrícula, ha cambiado el panorama de la educación media básica en Uruguay. El cambio en la edad de ingreso parece haber operado favorablemente sobre los resultados, los cuales, en 2019 son muy similares a los de CBT. Los docentes entrevistados señalaron las bondades del plan para la continuidad educativa y señalaron que el cambio en la edad no representó un inconveniente en la interacción entre los alumnos. Estos factores contribuyen a pensar que el cambio en el diseño operó favorablemente para reducir la alta segregación del FPB 2007 en términos de la gran concentración de estudiantes vulnerables con débiles trayectorias educativas. En el contexto de los magros resultados de la educación media básica en Uruguay, parece relevante mantener esta oferta y atender las preferencias de las familias que manifiestan interés en que sus hijos asistan a FPB 2007 pero no lo logran. Reducir la oferta de orientaciones, actualmente ubicada en 28, tomando en cuenta cuales son las que nuclean mayor matrícula y las más innovadoras, así como teniendo en cuenta áreas estratégicas para la generación de conocimiento y desarrollo del país, tal vez podría contribuir a mejorar la eficiencia del programa.